



► 3 Mayo, 2015

La Tribuna **del domingo**

3 DE MAYO DE 2015
LA TRIBUNA DE ALBACETE

TEMA DEL DÍA EL PUEBLO GITANO EN ALBACETE

Nueve de cada 10 gitanos que encuentran un trabajo son mujeres

LUCHA CONTRA LA EXCLUSIÓN. Educación y empleo son las principales herramientas para que la población caló más joven luche contra la marginación y los estereotipos establecidos.

PREJUICIOS ACTIVOS. Muchas personas culpan a los gitanos de la conflictividad que se vive en el barrio de La Milagrosa, cuando en realidad solo un 26% de los vecinos son de esta etnia.



La limpieza y los servicios de lavandería son empleos que, generalmente, ocupan las mujeres gitanas que previamente son formadas por la Fundación Secretariado Gitano. / FSG

A.M. | ALBACETE
amartinez@latribunadealbacete.es

Abril ha sido el mes del pueblo gitano. Resulta muy difícil cuantificar el número de habitantes gitanos en esta ciudad, porque en este país no se recoge la etnia de las personas en los censos de población. Aún así, se estima que en Albacete viven unos 3.500 gitanos, apenas un 2% de la población total. Contrario a la creencia generalizada que existe en esta capital, no es cierto que todos ellos se concentren en los barrios de La Estrella y La Milagrosa, conocidos azotados por la marginalidad y la delincuencia, Las 600, tan solo el 26,2% de sus vecinos pertenece a la etnia gitana.

La tendencia a generalizar con las minorías también afecta a esta etnia, a quien se le achaca una marginalidad y una delincuencia que no es real. En un amplio abanico, la sociedad tiende a visibilizar únicamente a aquellos gitanos en riesgo de exclusión social o a los que han triunfado por ser artistas, cantantes, bailarines... Sin embargo, en medio de ambos ex-

tremos se encuentran familias gitanas completamente normalizadas, cuyas viviendas se distribuyen en todos los barrios de la ciudad, desde San Pedro Mortero hasta El Pilar, pasando por el Centro, por San Pablo o por Industria.

No obstante, es cierto que el barrio de La Estrella tiene empadronada a una buena parte de familias gitanas, muchas de ellas bastante normalizadas, que mantienen una convivencia armoniosa con sus vecinos payos. Curiosamente, en el barrio más azotado por la marginalidad y la delincuencia, Las 600, tan solo el 26,2% de sus vecinos pertenece a la etnia gitana.

La comunidad caló de Albacete se caracteriza por la juventud de sus miembros. La mayor cantidad de gitanos tienen entre 18 y 35 años. Esto justifica que sean los principales usuarios de los programas de empleo que desde hace 14 años oferta la Fundación Secretariado Gitano de Albacete (FSG), una entidad que apuesta claramente por la educación y el

empleo, entendiendo que ambas herramientas son claves para la transformación y para salir de la exclusión social.

Teniendo en cuenta que tres de cada cuatro familias gitanas se

encuentran bajo el umbral de la pobreza, la FSG centra sus esfuerzos en esta población, de manera que de las 90 personas desempleadas que el pasado año llamaron por primera vez a su puerta,

«La televisión hace mucho daño»

No han sentado bien en la comunidad gitana ciertos programas de televisión que «frivolizan» sobre sus costumbres y tradiciones. Para la coordinadora de la Fundación Secretariado Gitano de Albacete, Encarna Ballesteros, estos programas lo único que consiguen es «confirmar» los estereotipos que la sociedad española tiene sobre la comunidad caló. «Hacen mucho daño porque reafirman los prejuicios, no todas las familias gitanas son como las que salen en la televisión y no todas las costumbres que salen en televisión son comunes a todos los gitanos». Son precisamente este tipo de producciones televisivas las que originan la invisibilización de una comunidad «muy normal», siempre criminalizada por supuestos altos índices de violencia y delincuencia. Sin embargo, «estos índices no son más grandes que los de los payos; no por ser gitano eres un delincuente, ahora bien, sí es verdad que tienes más riesgo de delinquir si estas rodeado de delincuencia».



el 80% eran gitanas. Se trata de usuarios que entran en los circuitos de Acceder, un programa de intermediación laboral enfocado a conseguir la incorporación efectiva de la población gitana al empleo. El pasado año, un total de 298 personas buscaban empleo, todas ellas con un alto nivel de empleabilidad. El trabajo y esfuerzo del personal de la Fundación Secretariado Gitano se tradujo en 84 inserciones que se cubrieron con 59 trabajadores, de los cuales un 94% fueron mujeres gitanas. En este sentido, desde la FSG están constatando el cambio social que se está produciendo en la sociedad caló albaceteña, pues «la mujer gitana ha empezado a salir de casa, deja de ser exclusivamente madre y esposa para incorporarse al mercado laboral».

Quien así lo confirma es Encarna Ballesteros, coordinadora de la FSG en Albacete, gran conocedora de la comunidad gitana de esta ciudad, de sus problemas, de sus necesidades, de su cultura, de sus tradiciones y de sus modos de



▶ 3 Mayo, 2015

vida. Asegura que uno de los principales azotes de la comunidad caló es el desempleo, una lacra que se ha cebado especialmente con los colectivos más vulnerables, especialmente si sobre ellos recaen determinados prejuicios sociales.

IMAGEN POSITIVA. Para luchar contra los reparos que todavía existen a la hora de contratar a un trabajador gitano, la FSG introdujo en su programa *Acceder* las prácticas no laborales, una acción que sirve para cambiar la imagen negativa que se tiene sobre el pueblo gitano y los prejuicios y estereotipos que se mantienen por absoluto desconocimiento sobre la comunidad: «Es cierto que hay gitanos conflictivos, pero como en todas las etnias; lo que ocurre es que con las minorías se generaliza y se establece una opinión bastante sesgada. Esto obliga a la mujer gitana a tener que demostrar mucho más que una mujer paya».

Afortunadamente, la insistencia de la Fundación Secretariado Gitano está dando sus frutos y ya son hoy muchos los gitanos, especialmente mujeres, que han realizado prácticas no laborales en numerosas empresas de esta capital, en puestos especialmente relacionados con la atención al público, como dependienta de comercio, aunque también se emplean como camarera de piso, cocineras, ayudante de cocina, limpieza. «A las chicas jóvenes, que están más formadas, les encanta la atención al público por su tradición, porque muchas de sus familias proceden del comercio o de la venta ambulante y están acostumbradas a atender al público».

AZOTADOS POR LA CRISIS.

Con los datos en la mano, está claro que 84 inserciones en un año pueden parecer escasas, pero Encarna Ballesteros no se siente descontenta con el resultado a tenor de cómo está en la actualidad el mercado laboral y la escasa formación que tienen los usuarios de la FSG. Además, hay que tener en cuenta el cambio brusco que han experimentado las economías de muchas familias gitanas que estaban a punto de salir de la pobreza para entrar en la clase media, un objetivo roto por la crisis que las ha hecho volver al empobrecimiento.

Ni tan siquiera la venta ambulante, un negocio muy vinculado con esta etnia, les está funcionando. Según la coordinadora de la FSG, la venta ambulante marchaba muy bien en las décadas de los 80 y 90, aunque ahora, con la crisis, «todo ha cambiado, los hijos que antes heredaban los puestos de sus padres cuando se jubilaban ya no se quedan con ellos porque no sacan ni para cubrir gastos».

Este ha sido uno de los motivos principales por lo que los jóvenes gitanos han *cambiado el chip* y buscan una formación que les capacite para trabajar en otros sectores de la capital: «Las nuevas generaciones de gitanos lo tienen muy claro», subraya Ballesteros.

APRENDER Y TRABAJAR

Jóvenes gitanos participan en un proyecto de la FSG que les permite, durante seis meses, conocer el funcionamiento de todas las secciones de una gran superficie

A.M. | ALBACETE
amartinez@latribunadealbacete.es

Para mejorar la empleabilidad de una persona, lo primero y principal es ofrecerle una buena formación que potencie sus competencias y su valía profesional. El problema de la comunidad gitana no estriba tanto en el absentismo escolar, una práctica casi extinguida en Albacete, sino en el abandono prematuro que realizan, especialmente las niñas, por el modo de vida que mantienen algunas familias más humildes -por cierto, nada diferente a la que pudieron llevar nuestros antepasados-, que obligan a los jóvenes a buscarse la vida fuera de casa, a salir muy pronto de la vivienda familiar para contribuir a la economía o a cuidar a sus hermanos pequeños. «Ese estilo de vida es el que lleva a muchos niños y niñas a abandonar la escuela y para eso estamos trabajando», explica la coordinadora de la Fundación Secretariado Gitano en Albacete, Encarna Ballesteros.

Es esta falta de formación profesional la que motivó que la FSP desarrollara el pasado año hasta 11 acciones formativas en las que participaron 101 usuarios. Una formación a la carta que demanda cada participante y que se imparte con el único objetivo de conseguir la inserción laboral.

Es aquí donde entran en juego las denominadas prácticas no laborales que se han realizado en varias empresas radicadas en esta ciudad, como los hipermercados Carrefour y Alcampo, con quienes la Fundación firma convenios de colaboración para que personas gitanas conozcan el funcionamiento de diferentes secciones como charcutería, pescadería, carros, cajas, reposición..., durante un periodo de entre 100 y 120 horas, con el ánimo de que estas empresas los conozcan y luego puedan contar con ellos para futuras inserciones.

NUEVO PROYECTO. Con esta filosofía, la Fundación Secretariado Gitano de Albacete estrenó, el pasado mes de febrero, un nuevo proyecto de empleo denominado *Aprender trabajando*, que presenta un modelo innovador de formación en el que se combina la teoría con la práctica durante un periodo de seis meses. En su primera edición, la FSG ha firmado un convenio con el hipermercado Eroski, donde 16 alumnos van rotando por todas sus secciones para adquirir experiencias que les faciliten su inserción. «La experiencia está siendo muy positiva», asegura Encarna Ballesteros,



Grupo de trabajadores gitanos que realizaron prácticas no laborales en diferentes hipermercados. / FSG

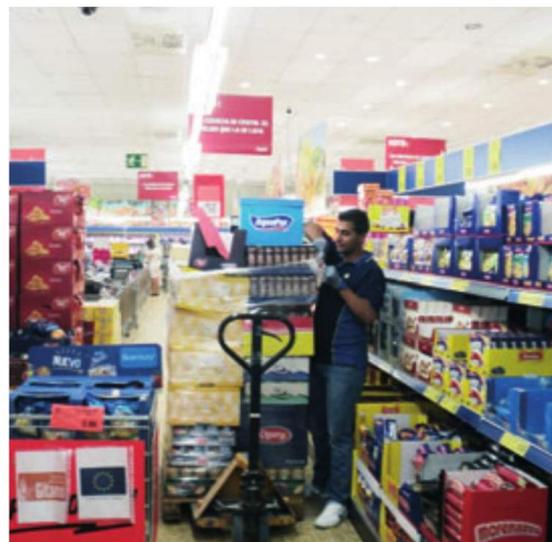
quien explica que aunque la FSG no es partidaria de pagar la formación, porque «quien quiera formarse debe esforzarse», en este caso concreto «somos conscientes de que su presencia en el hipermercado es como un trabajo, y por eso les pagamos una beca de 350 euros al mes».

Para que este proyecto tenga éxito, la Fundación Secretariado Gitano es consciente de la implicación de la empresa en la formación del usuario y del compromiso de la firma con los jóvenes de entre 18 y 30 años.

Debido al buen éxito de la convocatoria, la FSG de Albacete espera poder convocar el próximo año una segunda edición del *Aprender trabajando*.

Precisamente, la continuidad de todos sus programas es uno de los objetivos prioritarios de la Fundación Secretariado Gitano, dado que son escasas las entidades no gubernamentales que se dedican a la protección y atención integral del colectivo gitano.

Debido a su carácter no gubernamental, la FSG ha venido nutriendo sus arcas fundamentalmente de ayudas públicas, pero nunca ha implicado a la iniciativa privada, actitud que ahora ha decidido cambiar ante la falta de apoyo institucional: «Necesitamos garantizar la implicación empresarial en nuestros programas para que el cambio sea posible», señala Encarna Ballesteros, que informa de la



Los jóvenes pasan por todas las secciones de una gran superficie. / FSG

La FSG realizó el pasado año **11 acciones formativas** para un **centenar de alumnos**

campana de captación de fondos privados que está llevando la FSG en Albacete para poder financiar todo el trabajo que llevan 14 años desarrollando en esta ciudad. Un apoyo que también pueden efectuar las personas a título individual, accediendo a la página web del Secretariado Gitano (www.gitanos.org/castilla_la_mancha/albacete), desde donde se puede optar por dos fórmulas: hacer una donación o hacerse socio.



TEMA DEL DÍA EL PUEBLO GITANO EN ALBACETE



'La Paca', la presidenta de La Estrella, con unas vecinas. A la derecha, el patriarca 'El Habanero', Dolores, Víctor el tendero, y el cuchillero Manuel Fernández, durante un taller de cuchillería artesanal.

LA ESTRELLA: MUCHO MÁS QUE UN

Con más de 900 vecinos empadronados, esta barriada concentra el mayor porcentaje de gitanos de toda la ciudad

A.M. | ALBACETE
amartinez@latribunadealbacete.es
REPORTAJE GRÁFICO: ARTURO PÉREZ

Es uno de los barrios más pequeños de la capital. Apenas un millar de vecinos empadronados en el año 2014, según los datos que manejan los servicios sociales de base, dependientes del Ayuntamiento capitalino. Figura como un barrio, pero La Estrella es mucho más que eso, es un pequeño pueblo donde se vive con mucha tranquilidad y en excelente armonía. Entre sus más de 900 vecinos se encuentra un alto índice de población gitana, pero también payos, la mayoría nacidos allí.

La Estrella es, sin duda, el mejor barrio de la ciudad para hacer una radiografía de la situación que vive la comunidad gitana en Albacete, un colectivo que se siente «discriminado» a la hora de acceder a un empleo e «ignorado» por el Ayuntamiento respecto a sus necesidades más básicas.

Es Dolores quien se queja del elevado precio del alquiler de las viviendas sociales que el Consistorio construyó en el barrio, un arrendamiento de 235 euros que le cuesta mucho ganar vendiendo ajos en una carretilla, o chatarra que encuentra en contenedores y basureros. Con tres hijas a su cargo y los

235

EUROS. Es la media de los alquileres que pagan los vecinos de La Estrella por las viviendas de Protección Oficial que construyó Urviel.

respectivos nietos, Dolores tiene que dar de comer a un total de siete personas que viven con ella. No paga ni luz ni agua porque, si lo hace, «no tengo para comer». Su vecina considera que estos suministros básicos,

junto con la vivienda, son «un derecho constitucional» que los poderes públicos deben garantizar.

A su paupérrima situación económica se unen las reiteradas multas de 450 euros que le llegan a Dolores por vender ajos en la vía pública sin autorización, más la incautación del material. Sanciones que gestiona el abogado del servicio jurídico de Cáritas Diocesana, José Sánchez Sánchez, quien considera que el Ayuntamiento debería crear una licencia especial para este tipo de colectivo, pues esta venta ambulante es la que le permite comer.

Otro problema que observa José Sánchez es la concesión del Ingreso Mínimo de Solidaridad, una ayuda que se autoriza a cuentagotas, con

mucho retraso y es injusta para las clases sociales más bajas, ya que «lo normal es que en una casa de familias gitanas vivan ocho o diez personas, pero con una sola de ellas que perciba el IMS ya no se lo conceden a ningún otro miembro del núcleo familiar».

También cree que los alquileres sociales que se pagan al Ayuntamiento deberían estar ajustados a los ingresos familiares, de tal manera que pague menos quien menos cobra. Dolores está a las puertas de su casa pelando ajos. Dice que en su comunidad hay gitanos «buenos y malos», como en todos sitios, aunque para la presidenta de la asociación de vecinos del barrio, Francisca Debón López, hay

«más malos en el banco Santander». La Paca es una mujer con mucha influencia en La Estrella, donde lleva viviendo desde que nació, 65 años. Ella es paya y recuerda las antiguas cuevas que había en el barrio, de ahí su popular nombre de *El Cerrico* en esta ciudad. El apellido de la Horca se lo ganó porque «se ahorcó uno y ya se quedó como *El Cerrico de la Horca*».

Pasea muy orgullosa por su barrio, saludando a unos y a otros e incluso tratando de resolver algunos problemas que le plantean sus vecinos. Es una mujer con carisma que se siente satisfecha con la limpieza y el aseo de su barrio y la perfecta convivencia que existe entre todos los vecinos: «Aquí no se verá un excre-

DECLARACIONES

PACA DEBÓN
«No es **verdad** que el barrio sea **conflictivo**; aquí la **convivencia** entre payos y gitanos es **estupenda**»

EDUARDA
«La **situación** de la población gitana es muy **difícil**, no tenemos **empleo** y en una misma casa vive **mucha gente**»

DOLORES
«Nos tienen que **bajar el alquiler** y el **agua** y la luz no la **pagamos** porque si no no podemos **comer**»

JOAQUÍN
«**Vivo** en La Estrella desde que **nací** y pago el **alquiler** de mi casa con una **pensión** que tengo»



▶ 3 Mayo, 2015



BARRIO

mento de perro, porque todo el mundo lo recoge».

Lo único que no le gusta a *La Paca* es que el Ayuntamiento no valle los solares que tiene en el barrio, porque son un foco de basuras y de retirada de chatarras. «Yo veo que los solares de la Facultad de Medicina están todos vallados, ¿por qué no valla los de aquí?», se pregunta.

Afirma tajante que La Estrella es un barrio muy tranquilo, donde por la noche payos y gitanos salen a las puertas de sus casas a charlar y comer pipas en un ambiente de «mucho entendimiento».

Achaca la «mala fama» que tiene La Estrella a la conflictividad y niveles de delincuencia que tiene su vecina Milagrosa, un barrio «muy pro-

blemático del que no queremos saber nada». «Las 600 no tiene nada que ver con La Estrella; es verdad que nos comparan, pero somos muy diferentes», insiste *La Paca*.

Es su nieto, Francisco Heredia, quien asegura que, de pequeño, tenía muchas riñas con los niños de La Milagrosa, pero ahora «los ignoramos completamente».

Beneficiario del plan local de empleo, Paco Heredia es el encargado de una de las cuadrillas que trabaja por la Facultad de Medicina: «Yo soy payo, estoy rodeado de gitanos y puedo asegurar que son muy trabajadores».

En este paseo por el barrio aparece El Habanero, el patriarca de la comunidad gitana en La Estrella. Es

una figura que tiene autoridad sobre los demás y que garantiza que se conserven las tradiciones y las costumbres gitanas que, por cierto, se siguen celebrando en el barrio.

Quizá El Habanero es el más duro con la situación del pueblo gitano en Albacete: «Estamos abandonados». Su vehemencia es comprensible si se tiene en cuenta que tiene cinco hijos en paro que se dedican a buscar cuatro latas para venderlas y poder comer: «Esta imagen empobrece una ciudad, es una bajeza», lamenta el patriarca de los gitanos albaceteños, quien defiende la necesidad de un trabajo para dejar de rebusar en vertederos y contenedores: «Todos somos personas, payos y gitanos, y todos tenemos las

mismas necesidades y los mismos derechos». No duda a la hora de afirmar que el pueblo gitano «es el mejor del mundo», es capaz de acoger a cualquier payo, cuando «un payo nos aparta al vernos muertos de hambre».

Habla maravillas del barrio de La Estrella y asegura que entre los

vecinos «nos llevamos muy bien», aunque la pobreza se ve y se siente en cada una de sus casas.

Quizá muchos ignoran que El Cerrico fue barrio de cuchilleros. Y allí sigue todavía Manuel Fernández, nieto de Telesforo Fernández que instaló un pequeño taller en una de las cuevas del barrio. Confirma que la convivencia en La Estrella es «muy buena» y que tiene muchos clientes del barrio que le compran tijeras de poder, navajas de colección, cuchillos de cocina e, incluso, piezas únicas.

Cerca de este taller tradicional cuchillero trabaja Víctor García, el típico tendero de barrio que ha tenido que superar la fuerte competencia de supermercados y grandes superficies: «Esto solo da para malvivir», asegura Víctor, que está deseoso de jubilarse para cerrar una tienda que, de momento, no tiene herederos.

EL HABANERO

«Buscar cuatro latas empobrece a una ciudad, todos somos personas y todos necesitamos trabajar»

MANUEL FERNÁNDEZ

«Tengo muchos clientes gitanos que vienen al taller a comprar tijeras, navajas y hasta piezas únicas»

VÍCTOR GARCÍA

«Trabajo en esta tienda desde los 18 años, nunca he tenido problemas ni conflictos con los gitanos»

FRANCISCO HEREDIA

«Yo soy payo, estoy en el plan de empleo rodeado de gitanos y aseguro que son muy trabajadores»



▶ 3 Mayo, 2015

TEMA DEL DIA EL PUEBLO GITANO EN ALBACETE

Educación: la mejor herramienta para la inclusión social

Un proyecto trata de conseguir que los gitanos acaben la ESO



ARTURO PÉREZ

estudiantes y no presentan desfases curriculares. Serán estos alumnos los que reciban una orientación individualizada para intentar que se matriculen en Secundaria al terminar Primaria y pueda seguir cursando estudios post-obligatorios como una formación profesional o una carrera universitaria.

Del medio centenar de alumnos de los citados colegios que ya han participado en este programa, el cien por cien se ha matriculado en institutos de Secundaria como Al-Basit o el Tomás Navarro Tomás, mientras que el 83% ha conseguido titularse en ESO.

ACCESO A LA UNIVERSIDAD. La coordinadora de la Fundación Secretariado Gitano, Encarna Ballesteros, recuerda el tercer Encuentro de Estudiantes Gitanos de Castilla-La Mancha que tuvo lugar en octubre del año pasado, donde se celebró una mesa de experiencias en la que participó un joven gitano de Albacete que está estudiando Arquitectura. «Allí se encontraron otros jóvenes gitanos que quieren ser nutricionistas, trabajadores sociales y economistas».

El 83% de los alumnos gitanos del programa 'Promociona' acabó la Secundaria

El programa *Promociona* no se estanca exclusivamente en este empuje hacia los grados superiores y universitarios. En la actualidad, mantiene tres aulas de refuerzo escolar en los colegios mencionados para que los alumnos puedan mejorar sus notas, un refuerzo en el que tienen que estar implicados los padres de los niños ya que, si no, «los resultados no serían óptimos», asegura Ballesteros.

Para garantizarse esta participación, la Fundación Secretariado Gitano mantiene tutorías con los progenitores que son, en definitiva, quienes tienen que estar de acuerdo con la participación de sus hijos en estas aulas de refuerzo y con su carrera escolar.

«Los cambios sociales son cambios que se producen de forma muy lenta y aunque se está avanzando mucho, a la comunidad gitana todavía le queda camino por recorrer», indica la coordinadora local de la FSG, para quien el hecho de que uno solo de estos niños consiga salir de la exclusión social en el futuro es «todo un éxito».

Porque, en realidad, nadie puede elegir dónde, cómo y cuándo nacer. Nadie elige ser rico o pobre, ser un privilegiado o un marginal. Lo ideal sería que poderes públicos y sociedad logran eliminar esas barreras arquitectónicas y mentales que se establecen entre las clases sociales, esos antiguos guetos que los hace más vulnerables y los arrinconan.

A.M. | ALBACETE
amartinez@latribunadealbacete.es

La educación es clave para la transformación, el avance y la igualdad de toda la sociedad. Saber no ocupa lugar y, además, ofrece más oportunidades para el desarrollo personal. Consciente de la importancia que tiene la educación y teniendo en cuenta los modos de vida de su población usuaria, la Fundación Secretaria-

do Gitano lleva 14 años trabajando en muchos ámbitos de la educación, desde el acompañamiento para la escolarización hasta la promoción de la educación de personas adultas, pasando por el apoyo a estudiantes y familias para estudiar en niveles educativos post-obligatorios.

Pero el programa estrella, el programa con el que la FSG se siente más orgullosa, es el *Promociona*, una alternativa dirigida a

padres, alumnos y centros educativos, enfocada a que los jóvenes logren finalizar los estudios obligatorios y, si es posible, acaben en la universidad o en grados de formación profesional.

Para esta entidad social intercultural, la educación es la mejor herramienta para conseguir la inclusión social y, por ello, desde bien pequeños, trata de que padres y madres escolaricen a sus niños y sean conscientes de la im-

portancia que tiene en el mercado laboral obtener, como mínimo, la graduación de Educación Secundaria.

El origen del *Promociona* se localiza en las aulas de sexto de Primaria de los colegios donde se encuentra escolarizado el mayor número de gitanos: La Paz, Ave María y Diocesano, donde los agentes interculturales mantienen reuniones con los docentes para conocer a los alumnos que son buenos